

El Sistema de Orquestas y Coros

# Destinos de bien a través de la música

Chefi Borzacchini\*



De manera insospechada el mundo está mirando a Venezuela como el epicentro de un renovado y visionario movimiento educativo, social y cultural. El impacto del programa creado por el maestro venezolano José Antonio Abreu, que durante casi cuatro décadas ya ha beneficiado aproximadamente a 3 millones y medio de niños, jóvenes y familias venezolanas, está inspirando a más de 25 naciones que están creando orquestas y centros musicales iluminados por la filosofía de El Sistema

A los diez, a los catorce o a los dieciséis años de edad, el destino de Lennar José Acosta estaba prácticamente sellado y firmado: la cárcel, las drogas, las mafias de delincuentes, la indigencia, la pobreza e ignorancia, la separación y el olvido de su núcleo familiar eran los caminos de vida más visibles para ese muchacho. Nadie que conociera entonces su vida podría haber apostado por una mejor suerte, y ni él mismo imaginó que se convertiría en el hombre feliz y productivo que es hoy día: clarinetista, maestro del instrumento, director del núcleo Los Chorros del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, y único latinoamericano certificado por la prestigiosa Casa Orgelbau Klais de Alemania, fabricante de órganos.

Como tantos jóvenes en nuestro país, Lennar Acosta proviene de un hogar muy humilde y de una familia fracturada. Desde pequeño tuvo que aprender a defenderse en la calle y en muchas ocasiones a proveerse el sustento. Esto lo llevó a vivir aceleradamente. La infancia se marchó rápidamente para dar paso a una adolescencia de peligros y riesgos. El muchacho fue internado en el entonces Instituto del Menor de Los Chorros y allí, afortunadamente, le aguardaba la resurrección: un buen día llegaron al

FOTOS CORTESÍA: FUNDAMUSICAL BOLÍVAR

centro los profesores de clarinete, trombón, violín, viola, trompeta y de otros instrumentos de la orquesta, y Lennar finalmente se aferró a la música como su tabla de salvación.

Pero este final feliz y luminoso no es único entre las miles de historias emblemáticas que cristalizan año tras año en Venezuela, gracias al mundialmente reconocido Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles, el programa social, educativo y musical concebido por ese venezolano Maestro, con mayúsculas, que es José Antonio Abreu.

Hoy día esas historias de rescate y orientación de tantos niños y jóvenes por medio de la música no solo se constatan en Venezuela, sino también en más de 25 países en el mundo, que inspirados por *la fórmula Abreu* están estableciendo sus propios emprendimientos tras el logro de los mismos éxitos que en Venezuela ha alcanzado el Sistema de Orquestas y Coros: más de 3 millones y medio de niños, jóvenes y adultos que han sido impactados positivamente durante 38 años de labor, y más de 400 mil niños y adolescentes que actualmente conforman la plantilla de alumnos que estudian música y canto en 286 núcleos asentados en todo el territorio nacional, integrantes de las orquestas y coros pre-infantiles, infantiles, juveniles y sinfónicas.

#### MISIONERO DE LA PAZ

Quien se interne un poco en este programa y conozca las bondades y los efectos redentores y salvadores del mismo, se preguntará de inmediato: ¿qué condujo a José Antonio Abreu a concebir este proyecto? Proveniente de un hogar de clase media y de padres muy trabajadores, desde muy joven le inculcaron el sentido de responsabilidad social primero en su familia, luego en el Colegio San Ignacio de Loyola, y durante su tránsito por la Universidad Ca-



tólica Andrés Bello, donde Abreu conoce al padre José María Vélaz con quien recorre y hace labor social en los barrios de Catia por los años de 1960, cuando además participó en los primeros años de establecimiento de las escuelas Fe y Alegría.

“En este tiempo –cuenta el maestro– vi y viví muy de cerca la pobreza en esos barrios de Caracas; esa fue una experiencia de acercamiento a la realidad social de mi país que me marcó y que yo no podía soslayar”. Simultáneamente a sus estudios de Música y de Economía, Abreu se hizo de las herramientas fundamentales para el monumental emprendimiento que crearía: durante años aprendió alta gerencia, conoció los procesos y estructuras económicas del Estado y de las instituciones privadas, practicó los procedimientos administrativos de la gestión gubernamental y estatal, se curtió en el entorno político y captó muchos otros conocimientos que durante casi cuarenta años que cumplirá El Sistema en 2015, le han permitido consolidar la plataforma institucional y gerencial que ha hecho posible la materialización y concreción de este.

Seguramente de estos años de acción social al maestro Abreu le impactaría, por ejemplo, lo injusto que resulta ver que un niño con talento para la música no pudiese acceder nun-

ca a la educación musical por no tener recursos económicos para estudiar en un Conservatorio y tampoco poseer un instrumento musical para hacer música; o que una niña con una hermosa voz jamás tendría la posibilidad de convertirse en una gran cantante. Pero más allá de lo mencionado, al parecer Abreu tenía clavada en su mente una imagen: el anonimato y la subestimación social de los niños que habitan en las zonas marginales de nuestro país.

Siempre tengo presente, como precepto y recordatorio de mi compromiso social, una frase de la Madre Teresa de Calcuta que dice: ‘Lo más miserable, lo más trágico de la pobreza no es la falta de pan y de techo, sino el sentirse nadie, el no ser nadie, el carecer de identidad, el carecer de estima pública, el ser ignorado’. Y en nuestro programa hemos logrado romper con ese círculo de la pobreza, porque cuando le das un instrumento musical a un niño, se lo pones en sus manos, le asignas un profesor de música, lo insertas en el colectivo de una orquesta y le permites ser protagonista de un concierto, ya le estás dando una identidad, una posición importante en su familia y en su comunidad, y le otorgas una jerarquía en su país, ya

que estos niños y niñas pasan a ser los embajadores naturales de Venezuela y logran convertirse en hombres y mujeres estudiosos, profesionales, responsables y exitosos.

### LO MEJOR PARA LOS MÁS POBRES

En 1975 Abreu hace un pacto consigo mismo: salvar vidas y diseñar futuros de bien tomando la música como elemento para romper paradigmas. Bien lo dijo este mes de octubre durante una conferencia en Seúl:

Nuestro programa ha logrado masificar la educación musical, lo que cuatro décadas atrás era solamente un privilegio de muy pocos adinerados en Venezuela, y ahora la educación musical es de libre acceso; luego, hemos elevado la autoestima de nuestros niños de las zonas marginales, acostumbrados a ser considerados como personas de último nivel, sin identidad ni personalidad, y los estamos convirtiendo en músicos, en gerentes, en maestros y en profesionales respetados, y, en otras conquistas, hemos estimulado y provocado que el Estado venezolano y todos los actores de los diferentes y consecutivos gobiernos, cumplan con la responsabilidad de respaldar una educación de excelencia para los menos favorecidos de la sociedad.



Joshua Dos Santos.

Efectivamente, desde el inicio del proyecto esa fue una de las principales premisas: otorgarle niveles de excelencia y dignidad a todo lo que concierne a la educación y atención de los niños. De hecho uno de los postulados más reconocidos de Abreu es: “La cultura para los pobres no puede ser una pobre cultura”. En Japón y en Corea del Sur, en Noruega, en Escocia o en Estados Unidos de Norteamérica, Abreu ha hecho énfasis en que el programa de orquestas y coros no se trata solamente de buscar patrocinantes o de fundar grandes centros musicales. El componente de la calidad de la educación que se imparta es fundamental en la filosofía de El Sistema.

En Venezuela hemos pasado cuarenta años buscando, formando y contratando a los mejores profesores del mundo para que nuestros niños pobres se entrenen con los mejores pedagogos; asimismo, buscamos a los mejores fabricantes de instrumentos musicales para que los niños que nunca soñaron con tener un buen violín en sus manos lo tengan y puedan tocar con un instrumento de calidad. El reto tiene que ser dar lo mejor a los que menos tienen.

La misma filosofía aplica para el aspecto de la infraestructura musical, es decir, los espacios en los que los niños de El Sistema se cobijan para aprender música. Abreu recuerda el lema de la institución, *Tocar y Luchar*, que significa hacer música pero nunca abandonar la lucha por conseguir lo mejor y dejar muy atrás, para la historia de los inicios, ese deambular de la primera orquesta de El Sistema —la hoy mundialmente ovacionada Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela— que tuvo que ensayar en galpones, garajes y terrazas prestadas por no tener un lugar adecuado y digno donde instalarse en sus primeros años.

Seguimos luchando para poder impactar positivamente cada vez más a un mayor número de niños en nuestro país. Nuestra próxima meta es alcanzar el millón de niños y niñas estudiando música y canto en toda Venezuela en el 2019, haciendo énfasis en aquellos pequeños y jóvenes que viven en las zonas fronterizas, en las poblaciones donde se instalan los desplazados y en los caseríos donde hasta el agua escasea. Pero para cumplir con nuestro sueño necesitamos tener los espacios y en este sentido hemos avanzado en la proyección e inicio de construcción de siete grandes Centros Musicales de Acción Social, a imagen y semejanza del que ya funciona en Quebrada Honda, en Caracas.

### ILUMINAR A LA SOCIEDAD DESDE LA FAMILIA

La historia de Ismel Campos, quien alcanzó la posición de primera viola de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, bajo la dirección del maestro Gustavo Dudamel, es un ejemplo emblemático del impacto positivo que El Sistema tiene en los pueblos de toda Venezuela y en familias completas que se unen en torno a la música para multiplicar las vidas salvadas y bien orientadas. Isandra Campos, la madre de Ismel, vive con sus hijos en un barrio muy pobre de Coro, estado Falcón. Con sus ahorros, los de Ismel y la ayuda de toda la familia, los Campos fundaron un pequeño núcleo orquestal en ese barrio marginal donde desde hace dos años se forman los niños de la comunidad, no solo en música, sino en los principios cívicos y sociales que deben regir el comportamiento de todo individuo en una sociedad sana.

“En estos días he estado muy preocupada porque uno de mis muchachos del núcleo no ha asistido a clases”, nos comentó



recientemente Isandra Campos cuando le preguntamos por el desarrollo del núcleo. “Estamos pendientes de este niño, porque no queremos que tome el mal camino de las drogas, tenemos fe en poder estimularlo y lograr que se aferre a sus estudios musicales”, dice Isandra con una gran convicción.

Efectivamente, uno de los *ingredientes* claves de El Sistema es iluminar a la sociedad desde la célula familiar, porque es casi imposible formar a un músico sin el apoyo y el concurso de su familia. Es en el entorno familiar donde ese niño, niña o adolescente pasa a ser el orgullo del grupo para luego convertirse en emblema de la comunidad en la que habita, irradiando así su buen ejemplo en el colectivo. “El niño, al descubrirse importante para su familia, comienza a buscar nuevos caminos de superación, y aspira también a que su familia conquiste mejoras sociales y económicas”, explica el maestro Abreu.

Gracias a esta dinámica social constructiva y ascendente, todos y cada uno de los pueblos de Venezuela quieren tener sus orquestas y sus coros desde donde emerjan los líderes musicales y los nombres exitosos que han alcanzado ya prestigio internacional como los maestros larenses Gustavo Dudamel y Diego Matheuz, el violinista

oriental Eddy Marcano, el director aragüeño Christian Vásquez, el concertino trujillano Alejandro Carreño, el contrabajista caraqueño Edicson Ruiz o el trompetista andino Francisco “Pacho” Flores, entre muchos otros.

#### LA CLAVE DE UNA SOCIEDAD EXITOSA

Pero finalmente ¿cuál es la base y la clave del éxito de El Sistema para que tantos países, desde las naciones más organizadas del primer mundo hasta las más empobrecidas del tercer mundo quieran copiar el modelo? En pocas palabras Abreu distingue el impacto positivo en tres esferas: en el individuo, en la familia y en la sociedad. Nadie mejor que el maestro, desde su propia experiencia como niño músico que fue, así como tutor de los más importantes músicos que tiene nuestro país en la actualidad para explicarlo.

La música se constituye en fuente de desarrollo de las dimensiones y virtudes del ser humano. La música eleva su condición espiritual y lo conduce al desarrollo integral de su personalidad, de sus capacidades intelectuales y de su equilibrio afectivo y emocional. Las orquestas y coros son terrenos fértiles para la adquisición de los prin-

cipios del liderazgo, del sentido de compromiso, de la responsabilidad, de disciplina y de la constancia en el estudio, de la generosidad, de la tolerancia hacia los otros y de una conciencia de la paz.

Todo lo anterior conduce a lo que el maestro Abreu ha definido en sus discursos como “la nueva era de la educación musical y artística con propósito social y humanístico”, es decir, el arte al servicio de los más débiles, de los jóvenes y niños con derechos vulnerados, al servicio de los enfermos, de los hombres y mujeres privados de libertad en todas las cárceles del mundo, y de aquellos que sueñan con su reinserción en la sociedad y con la exaltación de su dignidad como seres humanos.

Para lograr este propósito, el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela ha creado diversos programas que van, entre otros, desde la estimulación musical a la más temprana edad (como lo es el *Programa de nuevos integrantes* de El Sistema, dedicado a los bebés) hasta el *Programa de educación especial* (para niños y jóvenes con diversidad funcional), así como el *Programa de atención hospitalaria* (dedicado a niños y jóvenes pacientes reclusos en centros de salud). Así, finalmente podemos concluir que el gran éxito de esta maravillosa empresa social, es la inclusión de todos los venezolanos en la gran orquesta del progreso.

\*Encargada de Relaciones Públicas y de los contenidos y mensajes institucionales de FundaMusical Simón Bolívar.